

Nuevo Comienzo Tampa

Caminando en la Luz

DR. JOSÉ MORALES, PASTOR
4-15-2026

El Llamado a una Identidad Transformada

La Base de la vida cristiana de acuerdo con **Efesios 5:8** se centra en un cambio radical en nuestra conducta: "*Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois Luz en el Señor; andad como hijos de Luz*". Pablo exhorta a los creyentes en este versículo a que debe haber un cambio marcado en el comportamiento, una transformación completa de la esencia del que se llama a sí mismo seguidor de Cristo. El caminar en la Luz comienza con la comprensión de que la Luz no es algo que simplemente poseemos, sino algo que ahora somos "en el Señor".

Históricamente, el concepto de "caminar" se ha utilizado como una instrucción de la conducta y el estilo de vida del creyente, lo que significa una actividad constante y progresiva. Caminar en la Luz significa abandonar el pecado siguiendo únicamente a Jesús, quien se identificó a sí mismo como la "**Luz del mundo**". Esta transición de las tinieblas a la Luz envuelve responsabilidades morales profundas y la oportunidad de manifestar el carácter de Dios en un mundo cubierto por el pecado.

I. La Naturaleza del Contraste: Tinieblas Vs. Luz

Para entender lo que significa caminar en la Luz, es importante entender la naturaleza de las tinieblas de las que hemos sido rescatados. En el Nuevo Testamento, la palabra griega *skótos* (**tinieblas**) se usa comparativamente para describir la depravación moral del hombre y el pecado como un estado de ignorancia espiritual. Las comparaciones nos enseñan que las tinieblas no son solo la ausencia de Luz, sino un emblema de la rebelión humana y la inevitable consecuencia del castigo Divino. Versículos como **Mateo 4:16**, **Juan 3:19** y **Colosenses 1:13** refuerzan que el estado natural del hombre sin Cristo es uno de oscuridad absoluta y separación de Dios.

Sin embargo, la Luz en las Escrituras enseña un estado de vida opuesto a la muerte y presenta la salvación y las bendiciones que Dios regala a su pueblo. Ser "**iluminados**" (*phōtisthéntes*) describe la experiencia misma de la salvación, donde la pureza moral se convierte en el estándar, ya que "Dios es Luz, y no hay ningunas tinieblas en Él" **1 Juan 1:5**. El contraste es tan severo que Pablo enfatiza que el pasado pecaminoso debe servir como un recordatorio de la diferencia que Cristo ha hecho en un corazón regenerado. Caminar en la Luz es, por deducción, una respuesta a la Gracia de Dios que nos ha sacado del dominio de las tinieblas para colocarnos bajo el señorío de la Luz de Jesús.

II. ¿Qué significa "Caminar"?

El "caminar" cristiano implica movimiento y propósito. La palabra griega *stoichéō*, traducida a menudo como *caminar*, viene de *stoichós*, que significa "una fila" o "avanzar en orden".

1. Actividad y Perseverancia: La vida cristiana no es ni debe ser estática; requiere una acción constante y perseverante. No es un solo paso lo que constituye el caminar, sino la repetición de pasos hacia una meta ya predeterminada. **Spurgeon** enseña que muchos cristianos caen en lo que

parece que se mueven pero no avanzan en su caminar con el Señor. El verdadero caminar en la Luz exige **progreso** y **crecimiento** hacia la madurez en la fe.

2. Dependencia del Espíritu: Caminar en la Luz es equivalente a caminar en el Espíritu.

Gálatas 5:25 establece: "*Si vivimos por el Espíritu, andemos (stoichōmen) también por el Espíritu*". Es el Espíritu Santo quien indica el camino que debemos seguir y quien suple la fuerza para mantenernos en el camino de la rectitud. Los cristianos debemos caminar siguiendo lo que Dios enseña, no solo nuestros deseos, porque eso nos aparta de la Luz.

III. El Fruto de la Luz y la Exposición del Pecado

Una de las pruebas más evidentes de que alguien camina en la Luz es **la producción del fruto**. **Efesios 5:9** declara que "*el fruto de la Luz consiste en toda bondad, justicia y verdad*".

1. Las Cualidades del Fruto: Es significativo que la palabra "**fruto**" (*karpós*) se use en singular, opuesto a los que nos han enseñado en plural, lo que indica una calidad de vida que muestre actos de bondad consistentemente.

- **Bondad:** Se refiere a la benevolencia en acción.
- **Justicia:** Implica dar a Dios lo que es suyo por derecho.
- **Verdad:** Se opone a la mentira y la hipocresía que caracterizan a las tinieblas.

Además, este **fruto** se expande en las virtudes enumeradas en **Gálatas 5:22-23**, que incluyen *amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, fe, mansedumbre y templanza*. La Luz, por su propia naturaleza, busca la productividad espiritual y la gloria de Dios.

2. El Rechazo a las Obras de las Tinieblas: Caminar en la Luz conlleva la responsabilidad mencionada en Efesios 5: 11 "no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas;". *Las obras de la carne, como la impureza, la idolatría, la ira y la borrachera, son productos venenosos de la oscuridad que no pueden alimentar el alma humana*. Al ser Luz en el Señor, el creyente debe actuar con pureza de su propia vida. Pablo advierte que participar en lo que es inútil y temporal es negar la vida eterna que tenemos en Cristo.

IV. El Proceso de Probar y Revelarse ante Dios

Efesios 5:10 nos llama a "*comprobar lo que es agradable al Señor*". Esto implica poner algo a prueba para determinar si algo es adecuado y apropiado.

1. Sinceridad frente Cristianismo Vacío: Existe un peligro inminente en decir que tenemos comunión con Dios mientras caminamos en tinieblas. Juan advierte que tal persona miente y no practica la verdad. La verdadera Luz produce sinceridad intensa; el creyente deja de "jugar" a la religión y se vuelve intensamente real en sus tratos con Dios. La **hipocresía y el fingimiento** huyen ante la fe sincera, y el ojo del creyente se vuelve sencillo, llenando todo el cuerpo de Luz.

2. La Disposición a ser Conocido: Aquellos que caminan en la Luz no temen ser examinados por Dios. Mientras que el impío huye de la Luz para que sus obras no sean expuestas, el hijo de Luz invita la examinación Espiritual. El **Salmo 139:23-24** resume esta actitud: "*Examíname, oh, Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad*". Caminar en la Luz significa vivir sin engaño, reconociendo el pecado con honestidad en lugar de intentar cubrirlo.

V. La Comunión y el Poder Purificador de la Sangre

El caminar en la Luz no es un proceso solitario; sino que produce comunión tanto con Dios como con otros creyentes.

1. Compañerismo con el Padre: Cuando caminamos en la Luz, compartimos el mismo "elemento" en el que Dios habita. Tenemos los mismos objetivos y aborrecemos las mismas cosas que Él. Si odiamos el pecado, estamos de acuerdo con Dios. Esta comunión nos permite trabajar junto a Él, ya que Dios no puede opera en las tinieblas.

2. La Sangre de Jesús es un Canal de Comunión: El texto de **1 Juan 1:7** conecta directamente el caminar en la Luz con el hecho de que "*la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado*". Parecerá contradictorio, pero, mientras caminamos en la Luz, más conscientes somos de nuestra necesidad de limpieza. La Luz no nos hace impecables inmediatamente, sino que revela la mancha del pecado para que pueda ser lavada por la Gracia.

La limpieza que ofrece Cristo no es un arreglo superficial, ni una **suspensión de la ley**. Es una satisfacción perfecta de la **Justicia Divina**, donde el pecado es reconocido y eliminado de manera que la **Justicia Divina** no encuentre mancha en nosotros. Esta seguridad de perdón es lo que nos permite caminar con confianza y alegría ante la presencia de Dios.

VI. El Propósito Supremo de Dios

Caminar en la Luz nos alinea con el propósito supremo de Dios para la humanidad: Eso es, crear un orden para los seres con quienes pueda tener una comunión eterna.

1. Amigos de Dios: A diferencia de los ángeles, que fueron creados por un mandato, los hijos de Dios son formados a través del **Nuevo Nacimiento** y la experiencia de ser lavados por la sangre. El propósito de Dios es producir seres que amen la santidad porque han conocido la amargura del pecado y la gloria de la Gracia. Los que caminan en la Luz terminarán viendo a Dios cara a cara y demostrando la **Gloria de Jesús** para siempre.

2. Viviendo para la Gloria de Cristo: El resultado práctico de nuestra meta, es una vida centralizada en Cristo. Para el que camina en la Luz, su mayor gloria es la Cruz y su único ideal es ver a Jesús Glorificado.

Ya no estamos atados a cumplir nuestros deseos personales, sino que somos motivados por la el deseo de cumplir la voluntad de **Aquel que nos llamó de las tinieblas a Su Luz admirable**.

Un Llamado a la Acción y la Reflexión

Caminar en la Luz es mucho más que "comportarse correctamente"; es un estilo de vida de **rendición, transparencia y dependencia** de Jesús, quien es **la verdadera Luz**. Implica un **crecimiento** constante **en santidad**, una **maduración** en la **fe** y una disposición a dejar atrás las sombras del **egoísmo y el pecado**.

Es vital que cada creyente examine su propio caminar. Debemos determinar lo siguiente; ¿Es nuestra fe una profesión vacía o una realidad impulsada por el Espíritu? ¿Estamos produciendo el fruto de bondad, justicia y verdad que el Señor espera de Sus ramas? O ¿Seremos como la higuera?

La promesa bíblica es clara: si caminamos en la Luz, no solo tendremos comunión con el Creador, sino que experimentaremos el poder transformador y purificador de la sangre de Jesucristo de manera constante.

Dejemos, los caminos oscuros de la **autojustificación** y la **indiferencia espiritual**. Vengamos a la Luz de la verdad, permitiendo que la Palabra de Dios y el Espíritu Santo transformen nuestro carácter hasta que reflejemos plenamente la imagen de Aquel que es la Luz del Mundo. Solo así cumpliremos nuestro llamado a ser "hijos de Luz" en un mundo que necesita desesperadamente ver la gloria de Dios manifestada en vidas humanas de los que hemos sido transformados.